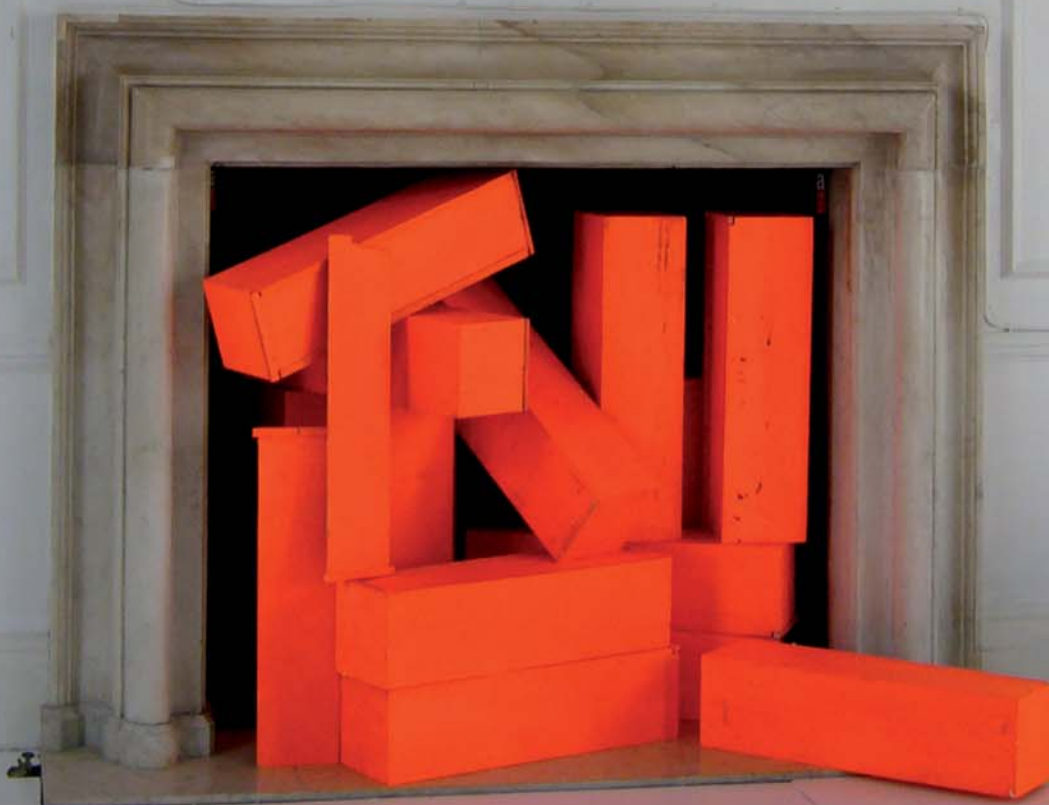


g uayente

n.º 82



GUAYENTE-PLAZA
Castejón de Sos o Cicely, Alaska

ISMAEL GRASA
Cuestionario y relato

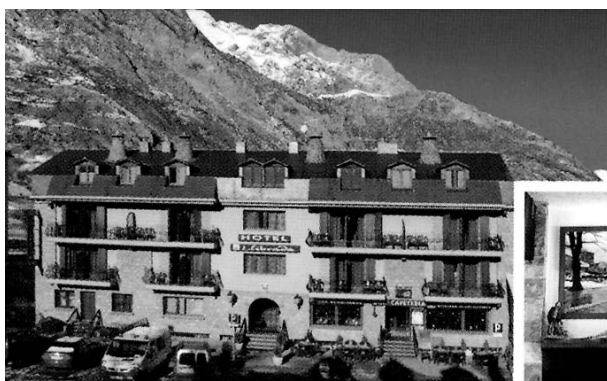


HOTEL SAN ANTÓN

Avda. Francia s/n Benasque
Tel. 974 551 611

CAFETERÍA BODEGA “EL RINCÓN DEL FOC”

Tablas variadas, copas, tetería, en un ambiente muy acogedor.



www.llibradahotel.com
e-mail: info@llibradahotel.com
Tel. 974 551 211 - Fax 974 551 684



*carta
platos combinados
carnes a la brasa*

Avda de Francia, 1
22440 BENASQUE
(Huesca)



Revista de la Asociación Guayente

Sahún, Comarca de la Ribagorza,
Huesca
Número 82

Directora:

Lola Aventín Vázquez

Equipo de redacción:

Conchi Artero, Carmen Castán,
y José Antonio Saura
Impreso sobre papel ecológico de 135 grs.

Depósito Legal: HU 226/1993

ISSN. 1576 - 401 X

Imprime: Gráficas Barbastro, s.l.

Tel. 974 310 096

Asociación Guayente

Tel.: 974 552 148 - Fax: 974 552 896

www.guayente.info

e-mail: cultura@guayente.info

Escuela de Hostelería

"Ntra. Señora de Guayente"

Tel.: 974 551 327 - Fax: 974 552 116

www.lasalle.es/guayente

e-mail: nsguayente@planalfa.es

Centro de Integración Sociolaboral

"El Remós"

Tel.: 974 553 546 - Fax: 974 553 306

e-mail: elremos@ctv.es

Santuario Virtual: www.guayente.net

S U M A R I O

▲ Guayente-Plaza

Castejón de Sos o Cicely, Alaska

Por Myriam Martínez y Vanesa Godia

5

▲ El primer Almogávar

Una leyenda al pie de los Montes Malditos

Por Alberto Martínez Embid

10

▲ EL BOLETÍN

Asociación.

Premio para Guayente

13

Escuela de Hostelería.

Jornadas sobre turismo en el Pirineo

14

Centro El Remós.

Noticias del Remós

19

▲ LA MANCHETA

El llampit y la rabosa

Per la mainada del CRA Alta Ribagorza

15

▲ Ismael Grasa

Cuestionario

21

22

Relato. *Fragmento de Brindis*

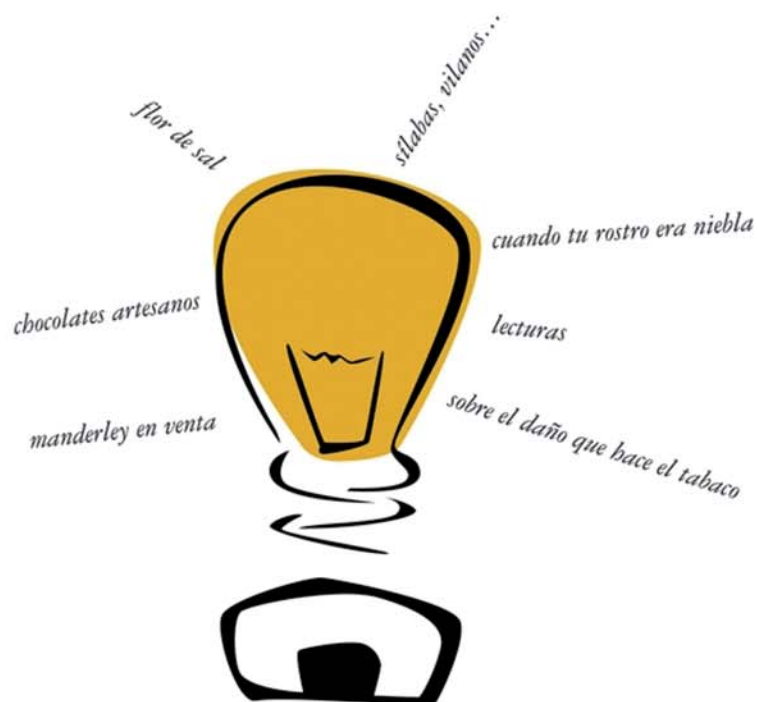
23

▲ LA IMAGEN

28

Texto: Charco. Por José Saborit

Foto: Reflejos.



VIERNES, 28

19,00 h.

Presentación de *Manderley en venta*,
de Patricia Esteban
Por Mario de los Santos

19,30 h.

Cata de *chocolates artesanos* BRESCÓ

20,15 h.

Presentación de *Flor de sal*, de José Saborit
Por Carlos Marzal, Premio Nacional de Poesía, 2002

20,45 h.

Recital poético-audiovisual: *Sílabas, vilanos...*
Por Emilio Pedro Gómez

SÁBADO, 29

19,00 h.

Presentación de *Cuando tu rostro era niebla*,
de Mario de los Santos
Por Patricia Esteban

19,45 h.

El aforismo poético: *lecturas*
Por Carlos Marzal

20,30 h.

Representación del monólogo: *Sobre el daño que hace el tabaco*, de Antón Chéjov
Por Javier Bielsa con el acompañamiento musical del grupo de la Escuela de Música de la Ball

cultura de hotel
GUAYENTE + PLAZA

CASTEJÓN DE SOS
Hotel Plaza

28 y 29 de noviembre de 2008
www.guayente.info

Guayente-Plaza

Castejón de Sos o Cicely, Alaska

“Es como estar en Cicely”, comentaban los escritores que participaron en el encuentro cultural de noviembre en el Hotel Plaza de Castejón de Sos, recordando el particular ambiente del pueblo donde se desarrollaba la serie de TV, Doctor en Alaska. La nieve, la calle central iluminada, la poesía, la música, la chimenea y la gente disfrutando. Sólo nos faltaba el reno perdido. Una vez más, el Hotel Plaza ha sido el refugio ideal para este encuentro. Gracias, Marisa. A pesar del frío, muchas personas nos acompañaron en las presentaciones de libros, el teatro, las lecturas de aforismos y poemas, la música...y la cata del chocolate artesano. Carlos Marzal, José Saborit, Patricia Esteban, Mario de los Santos, Emilio Pedro Gómez, Javier Bielsa, los chicos de la Escuela de Música de la Ball... todos ellos lo hicieron posible y a todos queremos agradecerse. Y a los que vinieron a disfrutar con nosotros y también a los que no pudieron llegar a causa de la nieve. Nos vemos el próximo año. Ya estamos en ello.



Patricia Esteban, Emilio Pedro Gómez, Mario de los Santos, José Saborit y Carlos Marzal a la entrada del hotel Plaza



Carlos Marzal

“Hay aforismos que uno trata de convertir en máximas de conducta”

El Premio Nacional de Poesía Carlos Marzal participó en las jornadas culturales Guayente Plaza

POR MYRIAM MARTÍNEZ

El escritor valenciano Carlos Marzal es un enamorado del aforismo, por eso quiso obsequiar con la lectura de algunos de los ingenios que a él más le gustan al público que ayer se congregó en el Hotel Plaza de Castejón de Sos, para participar en el segundo y último día de los actos programados en las Jornadas Culturales Guayente Plaza.

Carlos Marzal (1961), Premio Nacional de Poesía y Premio Nacional de la Crítica con el libro `Metales

pesados` (Tusquets, 2001) y Premio Loewe por `Fuera de mí` (Visor, 2004), compartió mesa ante el público con el también escritor José Saborit, como ya hizo el día anterior. Algunos de los autores que más hacen disfrutar a Marzal son aforistas. `Cuando el aforismo prende, es un chispazo de muchas cosas: de inteligencia, de ingenio, es al mismo tiempo una reflexión con la que sueles estar de acuerdo. Yo soy un apasionado del género`, manifestó a este periódico minutos antes de iniciarse la sesión, en una conversación telefónica. Y al pedirle que recitara uno,

recordó: 'Cuando el matrimonio no es una empresa de dos, suele ser el negocio de uno'.

'Los aforismo conjugan diversos géneros: lo filosófico, lo humorístico, a veces, lo poético -explicó-. Y es una forma de literatura portátil; hay aforismos que uno lleva en la cabeza y los convierte en pensamientos suyos o trata de convertirlos en máximas de conducta'. También citó un aforismo del escritor Juan Gil Alberto: 'Hay que vivir ilusionado, sin hacerse ilusiones'. 'Yo creo que es una buena fórmula de vida', agregó.

Además de aforismos, el autor valenciano, que conocía el valle de Benasque porque ha esquiado muchas veces en la estación de Cerler, leyó al público algunos poemas inéditos de un libro que va a publicar en el próximo mes de febrero con la editorial Tusquets y que se titulará 'Ánima mía'. El escritor aseguró que los premios que le preceden no le dan ni le quitan seguridad ante este nuevo título. 'Uno escribe porque termina por convertirlo en su destino', precisó.

La temática que eligió, indicó después, es la misma sobre la que escriben todos los poetas. 'Hay cuatro o cinco cosas sobre las que pasamos la vida pensando y reflexionando, lo que todo el mundo entiende por

arte: la vida, la muerte, el amor, la alegría, el erotismo, el paso del tiempo. Yo creo que los poemas de todos los poetas lo que hacen es tratar de dar con la voz propia una nueva vuelta de tuerca a ese asunto'. Admite que no es una labor sencilla, porque el arte es complicado. 'Después de todo lo que hay en la tradición, de lo que se ha hecho y se ha dicho, añadir algo y que eso esté a la altura de lo bueno que se ha dicho ya, yo creo que es muy difícil, pero forma parte también del reto e interés que tiene el arte'. También con la editorial Tusquets, Marzal publicará pronto un libro de cuentos y el autor, que escribió en 2005 la novela 'Los reinos de la casualidad', espera poder tener tiempo para escribir otra en 2009. Finalmente, Carlos Marzal elogió a la Asociación Guayente, con Lola Aventín como nombre destacado, por la excelente organización de las jornadas culturales y por el cariño dispensado a los invitados. 'Venir con el frío que hace y en este caso bajo la nieve a escuchar poesía o a la presentación de una novela es un esfuerzo y hay que agradecerse al respetable', añadió.

Diario del Altoaragón. 30.11.08



Carlos Marzal y José Saborit en el hotel Plaza. Foto Ángel Sahún.

“Lo grande de la poesía es que el lector la hace suya cuando la lee”

El escritor José Saborit charló con sus lectores en el hotel Plaza



José Saborit

POR VANESSA GODIA

Poesía escrita para ser escuchada. Ésta fue la propuesta que presentó el escritor, pintor y crítico de arte valenciano José Saborit en la sesión inaugural de las segundas Jornadas Culturales Guayente Plaza que se celebran en Castejón de Sos y que este año se

acompañan del subtítulo ‘Cultura de hotel’ haciendo un guiño a su emplazamiento, el Hotel Plaza.

Saborit, que estuvo acompañado del escritor y Premio Nacional de Poesía en 2002 Carlos Marzal, ‘amigo’ y uno de sus poetas ‘favoritos’, presentó el libro ‘Flor de sal’, en que recoge los poemas que ‘tratan temas variados y clásicos de la poesía’ como ‘el amor, el paso del tiempo, las pérdidas, la naturaleza, sólo que cada uno busca una formulación diferente y busca una voz personal que le permita definir el mundo como lo siente’, explicó el autor, que gusta de tratar temas universales, pero con lecturas individuales.

‘Yo creo que esa es la grandeza de la poesía, que no tiene una lectura unívoca y cerrada, sino que permite que cada lector se proyecte, proyecte su mundo interior, su sensibilidad, sus experiencias, y que se reconozca en el poema. Lo grande de la poesía es que el lector la hace suya cuando la lee’. Y es que para Saborit la poesía es algo más que palabras. ‘A mí me gusta pensar que había poesía antes de que hubiera escritura; que cuando nuestros antepasados hubieran aprendido a escribir, la poesía ya existía’, y se recordaban gracias a su sonoridad y musicalidad. Por ello, Saborit presta especial atención a estos elementos, que considera ‘fundamentales’, y que le llevan a ‘distinguir entre la poesía para ser leída en voz baja y la poesía para ser oída o leída en voz alta’. Ésta última es la que el prefiere escribir, y la que ayer leyó junto a Marzal en una jornada que se completó con la presentación de ‘Manderley en venta’, de Patricia Esteban, a cargo de Mario de los Santos, y con un recital poético audiovisual a cargo

de Emilio Pedro Gómez. Los asistentes al encuentro pudieron disfrutar además de una sabrosa cata de chocolates artesanos que corrió a cargo de la casa Brescó de Benabarre, y que puso la nota más dulce a un encuentro que Saborit consideró `no sólo bueno, sino necesario, ya que `estos encuentros de grupos no excesivamente multitudinarios, pero que permiten el intercambio fluido de opiniones, de ideas, de conversaciones, me parecen imprescindibles para el desarrollo de la gente, de la sensibilidad y para el intercambio de la cultura.-Es importante que la gente se reúna y hable, porque sólo en el diálogo y en el intercambio de pareceres está la riqueza y la aceptación de la diversidad y de otras sensibilidades` que `nos pueden enseñar mucho`.

Diario del Altoaragón, 28.11.08



Javier Bielsa representando el monólogo de Chéjov



Mario de los Santos y Patricia Esteban en la lectura de relatos

El primer Almogávar

Una leyenda al pie de los Montes Malditos

POR ALBERTO MARTÍNEZ EMBID

Los mitos de corte medieval siempre han gozado del favor de los moradores de las montañas pirenaicas. Sirva como apoyo de esta afirmación el número de obras *de capa y espada* cuyos lances tuvieron lugar entre los pliegues de la orografía altoaragonesa: desde esa *Campaña de Huesca* de Antonio Cánovas del Castillo hasta *Armengol, rey de Sobrarbe* de Jorge Alonso García. Sin tampoco desdeñar esa colección de obras histórico-sentimentales de José Pérez y Pérez, cuyo censo incompleto discurriría desde *La doncella de Loarre*, *El misterio de Gistaín*, *El Templario* y largo etcétera. Pero centrémonos ya en la Ribagorza, en busca de algún cuento del Medioevo que se desarrolle a la sombra del macizo de Aneto... Un rastreo que, por suerte, dará resultados positivos.

Frenando las incursiones sarracenas

Así, cuentan las viejas crónicas que, en los albores del siglo VIII, era señor de la Baja Ribagorza el noble Fortúñez de Bizcarra. En una villa fortificada, vivía junto a su mujer Gisberta y el hijo de ambos, de dos años de edad. Una *razzia* organizada contra su territorio por el jefe musulmán Ben-Awarre les obligó a escapar hacia el norte, buscando otras marcas cristianas. Durante su retirada, Fortúñez iba a tener que abrirse paso mediante el acero, venciendo en duelo al paladín sarraceno Giafar, a quien perdonó. Pero este lance de armas sólo lograría que sus enemigos pusieran precio a la vida de los tres fugitivos:

—“¡A por ellos o responderéis con vuestra estúpida cabeza! ¡Se nos escapa el perro y la zorra cristiana con él!” —cuenta la leyenda que fueron las órdenes impartidas por los invasores.

En el curso de su escapada, Fortúñez y los suyos pa-

saron ante Roda, villa que asimismo acababa de ser atacada por las huestes de la media luna. Por tal motivo, en lugar de refugiarse tras sus murallas, no les quedó otro recurso que internarse más aún en las profundidades del Pirineo, siguiendo el curso alto del río Isábena. Pero, en aquella fortaleza destruida, vivía el resto de su familia... Quedando ya a la vista de la Maladeta, nuestro noble se vería obligado a dejar a Gisberta y a su hijo escondidos, para regresar él hasta Roda en busca de su madre y hermana. Un viaje infructuoso: la primera había sido asesinada, en tanto que la dulce Muniadona resultó vejada por un judío de la localidad. Enfurecido, Fortúñez regresó hasta ese árbol en mitad de la sierra donde había dejado ocultos a sus deudos. Un lugar remoto y a la vista de las grandes elevaciones del macizo de la Maladeta, donde los creyó a salvo de sus perseguidores. Mas allí no le esperaba nadie.

Rastreando los alrededores, el guerrero cristiano encontró huellas recientes y manchas de sangre. Un poco más adelante, junto a un desfiladero, pudo descubrir desde la distancia cómo una Gisberta herida suplicaba por la vida de su hijo ante Giafar, quien no dejaba de burlarse de su suerte:

—“¿Crees que, débil mujer, cederé resignado al ludibrio de tu desvergüenza?” —fue la burla que cuentan del sarraceno.

Fortúñez llegó a tiempo de ver cómo su enemigo arrojaba al niño contra las rocas, destrozándolo. Por el momento, nada podría emprender para vengar ese crimen que había tenido lugar a la sombra de las mayores cumbres del Pirineo. Pero, a partir de entonces... Cuentan los cronistas árabes que aquella región fue tomada por “una banda despiadada de montañeses” que, con gran éxito, se dedicó a asaltar sus mesnadas, arrasando fortalezas y campamentos hasta dar muerte a los guerreros del Islam. Desde aquellas desgracias de Fortuño de Bizcarra, el Cristianismo inició la reconquista de la Baja Ribagorza...



Tradiciones y leyendas..., al vuelo

Este cuento con visos políticos y contenidos más que patrióticos, fue recopilado en 1895 por Carlos Soler Arqués. Una historia entonces *clásica* y hasta *políticamente correcta*, donde los cristianos luchaban a brazo partido contra los sarracenos..., y los judíos. Entre otros mitos más conocidos como el de las Treserols, aparecería camuflado dentro de una obra de título exótico: *Norte y Mediodía. Sueños, tradiciones, leyendas y caracteres recogidos al vuelo en el Alto Aragón y en la Extremadura Baja*. En lo que se refería a las leyendas recopiladas en la Ribagorza, la del *Primer Almogábar* no parece que resulte hoy demasiado conocida, salvo por su inclusión en un recopilatorio de 1985 de Rafael Andolz. Por desgracia, ni este jacetano ni el escritor madrileño detallaron la población donde pudieron recoger dicha historia, ni mucho menos su transmisor. Sencillamente, Soler Arqués se limitó a especificar en su libro que lo hizo durante cierto viaje de placer, junto a su tío, por las “altas crestas del Pirineo”. Como única *fuentes* que menciona, cabe destacar ésa que hallara durante alguna de sus excursiones; no literaria, sino poblada por una misteriosa presencia femenina: “Su traje era suntuoso; brillaban en sus dedos sortijas con piedras de diabólicos fulgores, y en su garganta y en su pecho lucían mágicos aderezos. Dejó caer el abrigo que cubría sus hombros, y vi animarse sus ojos con el fuego de la seducción y sus labios entreabrirse con la sonrisa del deleite”. ¿Estaba insinuando poéticamente que todo fue fruto de su imaginación...? ¿Andolz se limitó a, sencillamente, transcribir al madrileño...?

Encuentro o no con *Encantadora* aparte, nuestro viajero de finales del siglo XIX situó de manera vaga las aventuras de Fortúñez de Bizcarra: “A la vista de la Maladeta, la áspera y famosa montaña maldita”. A falta de nada mejor, merece la pena destacar esa des-

cripción del paisaje ribagorzano que conociera Soler Arqués durante su temprano *viaje de placer* rumbo al valle de Benasque: “Las decoraciones de este escenario presentan de frente recortadas y caprichosas crestas del Pirineo, con arboles de corpulencia enorme y altura gigantesca, impenetrables selvas, lujuriosa flora, manantiales y torrentes, aterradores precipicios, y un poco más lejos, las nieves eternas. Aquello no es el paisaje de medias tintas, de suaves arreboles, de monótoma dulzura ni de apacible encanto: es la naturaleza en su forma más primitiva y salvaje; es la tierra en los más imponentes atavíos de su creadora soberbia. Aquellos purísimos aires, aquellos aromatizados ambientes, aquellas refrescantes brisas dan más lucidez al torpe pensamiento y más expansión a la vida. Se sienten allí como deseos de echar a correr con ansiedad inquieta, de trepar por la loma de uno y otro cerro y devorar con la vista el lejano horizonte, abarcando aquellas altas cumbres, de las que todo lo artificial está proscrito”. Unas líneas de fuerte lirismo que hubiera aplaudido el propio Henry Russell...

La leyenda del *Primer Almogábar* invita, cuanto menos, a viajar hasta las montañas de la Ribagorza. Desde el pueblo de Ballabriga, un sendero gana el desfiladero de la Croqueta para elevarse por encima del monasterio de Obarra. Entre agujas calcáreas que insinúan toda suerte de presencias sobrenaturales, buscando en dirección norte, se aprecian claramente las moles nevadas del Aneto y de su corte de colosos graníticos. Desde estas tierras del Alto Isábena, uno no puede dejar de pensar en el lugar donde pudo quedar frustrada la huida de la familia de Fortúñez: ¿lograron alcanzar las quebradas de Alins o Espés? ¿ganaron Laspaúles o Castanesa? Acaso fuesen detenidos más hacia septentrión, en el núcleo mismo de las montañas de Ballibierna...

p a s t e l e r í a
repostería dulce y salada
b o l l e r í a
p a n a d e r í a
h e l a d o s
e n c a r g o s



Avda. de Francia, 32
 Edificio Ballbenás
 22440 BENASQUE (Huesca)
 Tel.: 974 552 143



Recreativo

Ctra. Benasque, s/n. - Teléfono 974 553 467
SEIRA (Huesca)

BAR

Bocadillos - Tapas
Ambiente Familiar



Aceites
NOGUERO, S.L.

**Fábrica, Almacén y envasador
 de aceites**
Distribuidor de comestibles

Polígono industrial
 Tels.: 974 312 585 - 974 311 648 - Fax - 974 312 585 - 22300 BARBASTRO

CARPINTERIA

Hnos. Plaza

C/. Unica
 22467 SESUE (Huesca)



Comercial Pina - Mas
 Almacén Frigorífico - Distribuidor de **COPAGA**

Mayor, 15 - Teléfono 974 545 177
LA PUEBLA DE CASTRO

Líneas regulares.
Autocares excursión

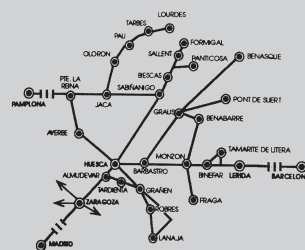
AUTOMOVILES
LA VERDE S.L.

Cº DE TRANSPORTES
LA VERDE S.L.

LA HISPANO ANSOTANA, S.A.

ACERCAMOS LAS GENTES
UNIENDO LOS PUEBLOS

Tel. 974 210 700 - HUESCA



ARCHS

Decoración, muebles e iluminación

Tel. 974 551 468 - Avda. Los Tilos, s/n - 22400 BENASQUE



Hotel ★ ★
Aragüells

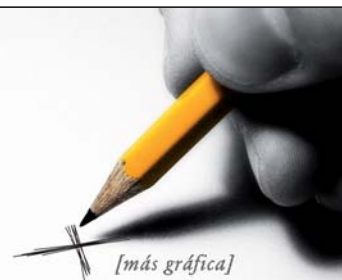
Avda. Los Tilos, s/n • Tel. 974 551 619 • Fax 974 551 664
 22400 BENASQUE (Huesca)



www.graficasbarbastro.com

C/. Luis Buñuel, 15 - 22300 Barbastro
 tel. 974 310 096 | fax 974 311 948 | info@graficasbarbastro.com

artefactos gráficos **imagen**
desde 1865



[más gráfica]



ASOCIACIÓN

Premio para Guayente

La Obra Social de Caja España y Fundesa han reconocido la labor de la Asociación Guayente con el primer Premio Caja España de Economía Social en la provincia de Huesca. Con este galardón se valora una trayectoria de más de 27 años dedicada a la integración sociolaboral de las personas con discapacidad y su variada aportación al desarrollo económico, social y cultural en el medio rural.

Este premio, declaró el presidente, Aurelio García, re-

presenta un "reconocimiento inesperado y muy grato para nuestra asociación, que ha desarrollado una labor callada al servicio del valle de Benasque". Desde la Junta Directiva de la asociación queremos hacer extensivo este agradecimiento a todos nuestros socios y voluntarios quienes, con su ilusión y esfuerzo, hacen posible que sigamos adelante con el trabajo de cada día.

GRACIAS A TODOS VOSOTROS



Juan Carrero, de Acción Social de Fundesa, Aurelio García, José Andrés Orús, director de Caja España, y Chesa. | P. SEGURA

Jornadas sobre Turismo en el Pirineo

La Asociación Guayente, con su Escuela de Hostelería al frente, y la empresa Barrabés organizaron los días 17 y 18 de octubre de 2008, unas Jornadas sobre Turismo en el Pirineo destinadas a empresarios y trabajadores del sector. Participaron diversos ponentes de destacadas empresas como Microsoft, Google, ESADE, Rusticae o El País. Nombres como Fernando Gallardo, Carlota Mateos o Josep Francesc Valls que reflexionaron sobre nuevas tendencias de turismo interior, hoteles con encanto o marketing de guerrilla para el entorno rural. Más de 40 personas asistieron a este encuentro y pudieron aprender los nuevos caminos del sector turístico a nivel internacional y debatir y compartir experiencias con otros profesionales del sector.

Desde la Asociación Guayente la valoración es muy positiva. La calidad de estas jornadas es indudable tanto por la importancia de sus ponentes como por la gran participación de los empresarios de la zona que han respondido a la necesidad de renovación que imponen los nuevos tiempos y los rápidos cambios sociales que se generan. Guayente y su Escuela de Hostelería se posicionan así como un foro de discusión y generación de nuevas ideas destinado a ayudar a definir las estrategias que necesita el valle de Benasque para continuar siendo un destino turístico privilegiado y mantener y mejorar el distintivo de calidad asociado al mismo. Esperamos y deseamos que el éxito de la iniciativa permita continuar en esta línea en futuras ediciones de las jornadas.



Josep Francesc Valls, Julio Cerviño, M^a Ángeles Grasa y Carlos Barrabés



La Mancheta

COLECCIONABLE EN PATUES

El llampit



y la rabosa



Escuela de Castilló de Sos • CRA Alta Ribagorça

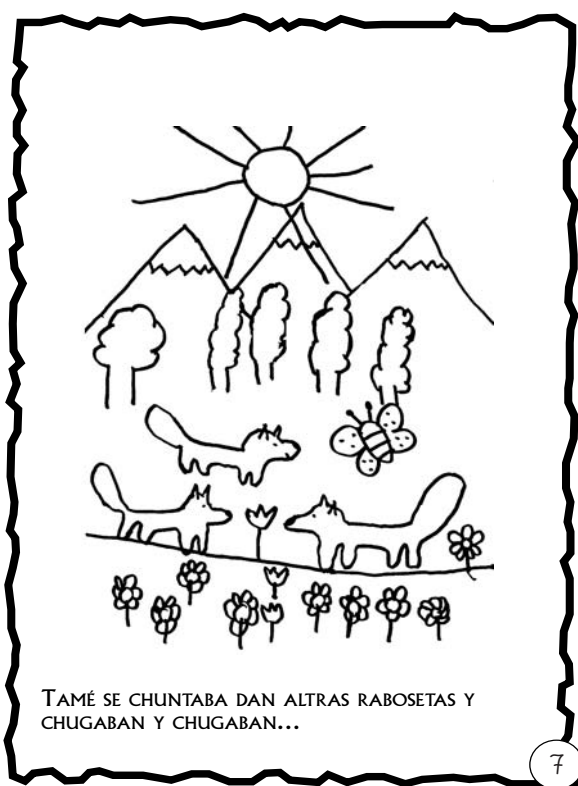
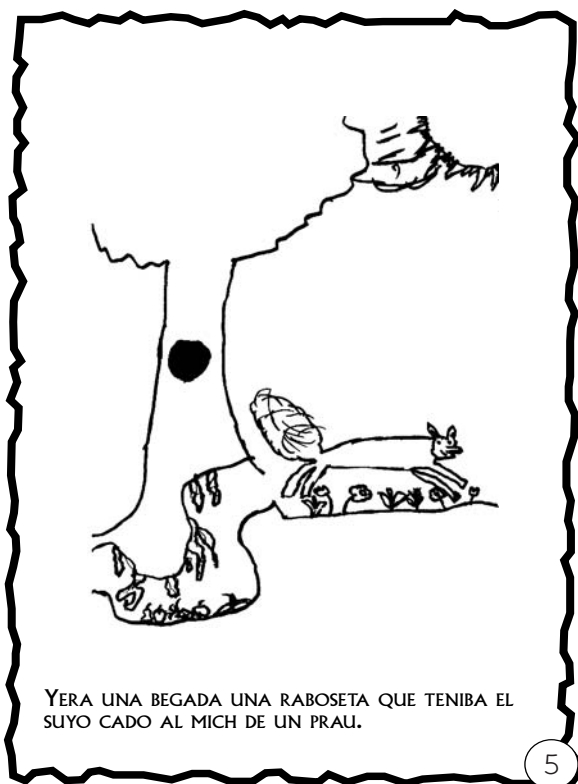
El llampit y la rabosa ye una leyenda prou antiga repllegada per José Antonio San Martín de casa Castellano de Abella, que explica el per qué las rabosas tienen la coda esturrufada.

Las ilustracions las han feto la mainada més gran del curso de Patués de Castilló:

- Alejandro Betato Sancerni (10 ans)
- Álvaro Ocón Ocón (9 ans)
- Blanca Gil de Bernabé Heriz (11 ans)
- Claudia Ardevines Puyuelo (10 ans)
- Jara Minchot Ballarín (10 ans)
- Jorge Felipe Gil (8 ans)
- Jorge Gil de Bernabé Heriz (11 ans)
- Sandra Valle Mora (9 ans)

Y les hem achudau

- José Luis Murillo
- Carmen Castán
- Felisa Torres
- Javier Bielsa
- Carla Mora





MÉS DE UNA BEGADA, ES BAN ENRESTÍ HOMES Y DONAS
DAN TOCHOS Y BAN TINRE QUE FUIRE A TOT CORRÉ.

9



UN DÍA, EL SIELO SE BA APLENÀ DE BOIRAS NEGRAS
Y SE BA POSÀ A TRONÀ DAN MOLTA FORSA.

10



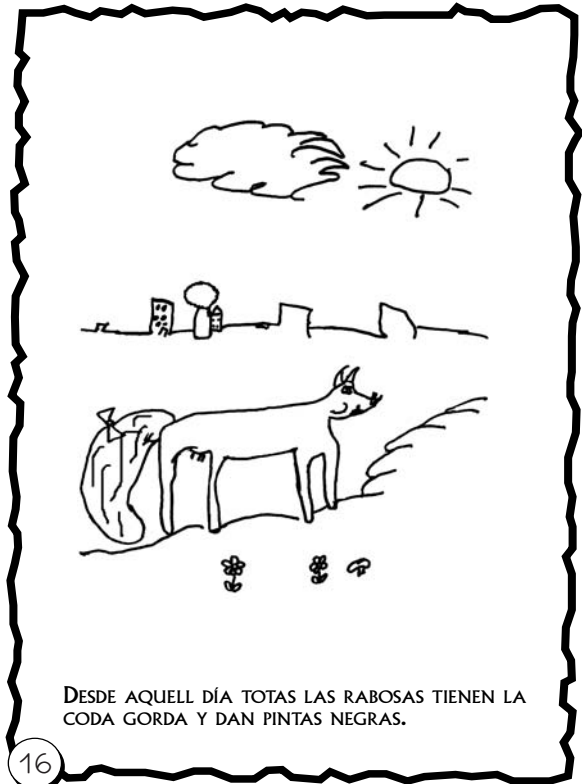
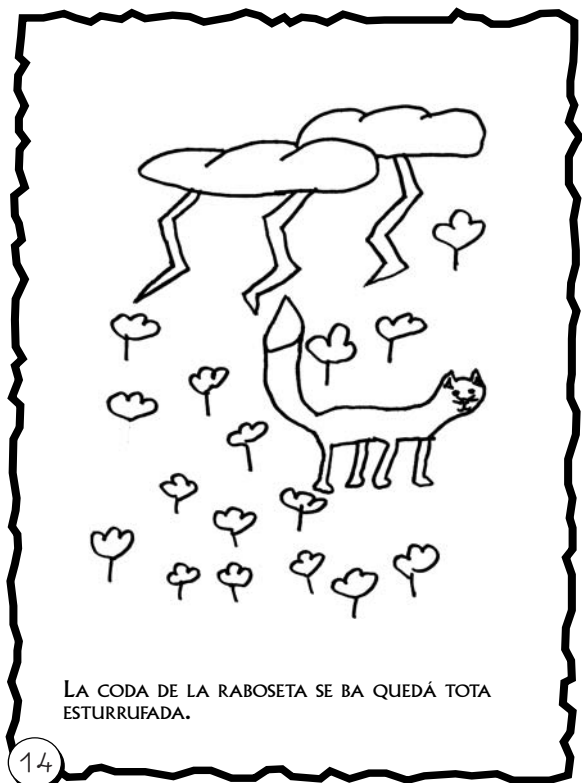
LA RABOSETA SE BA PLLANTÀ AL MICH DEL PRAU Y
SE BA ENCARÀ DAN EL MÉS GORDO DE TOTS ELS
LLAMPITS.

11



LA RABOSETA LE BA DI AL LLAMPIT:
- RELLAMPANDINGA, ENDINGA, ENDINGA, QUE NO ME
PILLARÁS.

12



Noticias del Remós

Ibercaja con El Remós



iberCaja
Obra Social y Cultural

Ibercaja Obra Social ha subvencionado con 50.000€ en este año 2008, la cofinanciación de la construcción de la 3ª Fase de la Residencia para personas en situación de dependencia, que el Centro “El Remós”-Asociación Guayente está realizando en Benasque.

Esta colaboración forma parte del convenio marco entre Ibercaja y la Diputación General de Aragón dentro de las actuaciones promovidas por el I.A.S.S (Instituto Aragonés de Servicios Sociales) para el Plan de Infraestructuras de la Comunidad Autónoma de Aragón.

La firma del convenio tuvo lugar en Zaragoza el pasado 12 de Noviembre en las instalaciones de Ibercaja Obra Social entre D. Román Alcalá Pérez, Jefe de la Obra Social y Cultural de Ibercaja y D. Héctor Rodríguez Bueas, Director del Centro “El Remós”.

El total de la construcción, ya terminada, de esta 3ª Fase que asciende a un importe de 185.000€, ha sido subvencionado, además de los 50.000€ aportados por Ibercaja, con 100.000€ del I.A.S.S (Instituto Aragonés de Servicios Sociales) y el resto por la Junta Distribuidora de Herencias de la Comunidad Autónoma de Aragón. Así mismo, éste año se recibió también una ayuda de Ibercaja Obra Social por un importe de 7.800€ destinada al aprovisionamiento de maquinaria de jardinería para la Asociación.

Viaje de estudios

Del 1 al 7 de octubre todos los usuarios del Centro El Remós realizaron el viaje anual que organiza el centro a Isla Cristina, Huelva, dentro del plan de actividades de Ocio y Tiempo Libre programadas por el Centro para el año 2008.

En este viaje todos pudimos disfrutar de los numerosos atractivos que ofrece esta zona: visitas a la playa, paseos, piscina, cine, excursión a Palos de la Frontera, así como de las espléndidas instalaciones del Hotel Oasis Islantilla: piscina climatizada, jacuzzi, gimnasio, actividades de animación como bailes, teatro, gimnasia... La actividad se pudo realizar gracias a la Colaboración de la Confederación ASPACE de Madrid y la cofinanciación del IMSERSO.





PANADERÍA GAIRÍN CASASNOVAS, S.L.

Teléfono 974 552 146 - Fax 974 553 209
Edificio Ribagorza, Local 10 - 22440 BENASQUE (Huesca)

Casa Lacreu

**Hostal
Restaurante
Bar**



Pza. Mayor, s/n. - 22468 SAHÚN - (Huesca)
Tel. y Fax 974 551 335 - Tel. 974 551 233

Comercial Arbués

C/. Boltaña (zona Industrial)
22300 BARBASTRO (Huesca)

Frutas ARNAL

Plaza, s/n. - Teléfono 974 540 991
BESIANS



Hostal TRES PICOS*

Tel. 974 551 305

22469 ERISTE (Huesca) - Valle de Benasque



Hotel
ERISTE**

Tels.: 974 551 514
974 551 632



Bar - Restaurante

El Candil

Edificio ASTER
Tel. 974 552 045
CERLER (Huesca)

Elro Dro. Per., S.L.

Productos de Limpieza - Droguería y Perfumería



mareva

Cadena Nacional de Distribución

Calle Boltaña, Naves Industriales
Tel. 974 311 988 - Fax 974 313 772
22300 BARBASTRO



muebles

San Marsial

Avda. de Francia, 42, bajo
Tel.: 974 551 409
Fax: 974 551 781
22440 BENASQUE (Huesca)

Avda. de los Tilos, 12, bajo
Tel.: 974 552 040
Fax: 974 551 781
22440 BENASQUE (Huesca)

CONSTRUCCIONES LOSTE, S.L.

Graus (Huesca)

URBANIZACIÓN ROCA SOL

Venta de apartamentos
de 2 y 3 habitaciones.
EL RUN (Valle de Benasque)

Información y venta:

974 540 934

654 397 726

Ismael Grasa

Escritor y profesor de Filosofía

Ismael Grasa nació en Huesca en 1968. Estudió Filosofía en Pamplona y Madrid y fue profesor de español en China. Actualmente vive en Zaragoza donde imparte clases de Filosofía en el Liceo Europa.

Ha publicado los libros De Madrid al cielo (Premio Tigre Juan), Días en China, Sicilia, Nueva California y Trescientos días de sol. Además hemos podido verle como actor invitado en las películas de David Trueba: Obra maestra y Bienvenido a casa. El 31 de octubre de 2007 se le concedió el premio Ojo crítico de Narrativa por su libro de relatos 'Trescientos días de sol'. Su última novela, publicada este año 2008 por Xordica, es Brindis.

Ismael Grasa ha colaborado también en varias ocasiones con Guayente: en el proyecto "La ruta nos aportó otro paso natural" y en la anterior edición del Guayente-Plaza, entre otras.



cuestionario

¿Cuál es su idea de la felicidad perfecta?

Vivir con amigos y con amor, en ciudad, con cines cerca y librerías y parques y comercios de veinticuatro horas y peluquerías nocturnas y campos de deporte.

¿Cuál es, para usted, el colmo de la desdicha?

La envidia, la miseria, el tener que vivir con miedo, la pobreza, el analfabetismo, el aislamiento, la sumisión.

¿Quién le habría gustado ser?

Yo mismo, aunque algo mejor, claro.

Lo mejor y lo peor de su carácter

Tiendo a ser tolerante con las cosas, pero un exceso de tolerancia es también defecto. Valgan por lo mejor y lo peor.

¿Cuál es su personaje histórico favorito?

Billy Wilder, por ejemplo.

Sus escritores preferidos

Daniel Gascón, Félix Romeo, José María Conget, Cristina Grande, Carlos Castán, Sender, Ginzburg.

Las cualidades que admira en un hombre

Sentido del humor, lealtad, perseverancia, inteligencia.

Lo que más le atrae de las mujeres

Belleza, elegancia y las demás del hombre.

Sus músicos imprescindibles

Bach, Labordeta, Dylan.

¿Qué le impulsa a levantarse por las mañanas?

Depende a qué hora...

¿Cuál es el defecto propio que más deplora?

La pereza y el apocamiento.

¿Y de los ajenos?

La falta de generosidad y de transparencia.

¿Cuál es su estado mental más común?

Una microalternancia de euforias y abatimientos, eso que llamamos “estabilidad de ánimo”.

¿Su mayor extravagancia?

La cocina china, pero ya no es extravagancia.

¿De qué sería o ha sido capaz por amor?

Quiero pensar que de todo, naturalmente.

Su ocupación ideal

Lo que vaya saliendo. Cualquier ocupación ideal que se me ocurre se me acabaría haciendo odiosa.

¿Qué palabras o frases usa más?

Con mis alumnos adolescentes, “silencio, por favor”; fuera, quizá “no sé”.

¿Cuál es su mayor miedo?

El desinterés, la falta de curiosidad.

¿Y su mayor remordimiento?

Haber sido ciego a virtudes ajenas y el desagrado.

¿Cuál es la virtud más sobrevalorada socialmente?

El seguir lo novedoso por lo novedoso.

Sus pintores favoritos

Pepe Cerdá, Lina Vila, María Buil, Alfredo Cabañuz, Chema Durán, Velázquez.

¿Cuál es su mayor logro?

El amor y mis amigos.

¿Cuándo y donde ha sido más feliz?

La última vez, recorriendo Zaragoza en el ebrobús.

¿Qué talento desearía tener?

Saber contar chistes e historias. Aunque tengo que decir que valgo mucho como oidor.

¿Cómo le gustaría morir?

Pidiendo champán, como Chéjov.

Brindis

*Fragmento de la novela Brindis (Xordica), publicada el pasado mes de noviembre.
El episodio transcurre en Nueva York, donde Juan, el protagonista, pasa una temporada*

Una mañana Juan dijo a Benjamin: “Me han fallado los planes. Ahora estoy buscando trabajo”. Dos días después Juan volvía a llevar una bandeja de camarero. Era una cafetería en la que se servían comidas y se vendían dulces para llevar. Juan aprendió a hacer todos los cócteles que aparecían en la carta. Juan dejó de tener sus papeles en regla pero se sentía contento. Por momentos creía encontrarse en el inicio de algo. Respiraba hondamente y lleno de confianza. Otras veces su alegría era más bien rutinaria, como cuando se descubría a sí mismo cantando antes de abrir la reja de la entrada. En cierto modo, le avergonzaba darse

cuenta de que tener trabajo le daba felicidad, mientras que las semanas anteriores no había sido capaz de hacer otra cosa que ver la televisión, emborracharse y mirar a las chicas de los bares.

Juan encontró también un piso compartido en el que vivir. En la cafetería trabajaba Milu, una chica ecuatoriana. Era pequeña, tenía el pelo muy negro y rasgos indígenas. Era simpática, aunque Juan no sabía de qué hablar con ella. Se hacían bromas mientras trabajaban, no paraban de mirarse. Juan calculó los meses que llevaba sin follar, pensó que debía intentar algo con Milu. La invitó a tomar una cerve-



za a solas, se sentaron en una cervecería del barrio. Ella se reía y le hablaba de su “mamá” y de su hermana mayor y luego de sus hermanas pequeñas. Si había un silencio Juan se quedaba sin saber qué decir y entonces Milu seguía hablando de su familia y de sus compañeras ecuatorianas de piso. Juan pensó que aquella cita había sido un error, sacó unas monedas para pagar. Acompañó a Milu hasta su parada de autobús, la espera se les hizo larga. Le miró por fin el culo cuando subía la escalerilla de acceso.

Amy atendía el mostrador de repostería del local. Era rubia, extremadamente delgada y de piel blanca. Juan empezó a juntarse con ella en los descansos para comer. En realidad sólo comía Juan, Amy bebía agua e infusiones. Ella le preguntaba cosas sobre España y sobre los países de Europa que había visitado. También hablaban sobre las galerías de arte y las librerías de Nueva York en las que Juan había entrado, y que Amy parecía conocer bien. Juan se daba cuenta de que siempre tenía cosas de las que hablar con Amy. Desde la barra de los camareros Juan miraba cómo atendía Amy a los clientes y cómo luego se quedaba quieta en su taburete, apoyada en el cristal del escaparate. Así, al sol, más que de la digestión parecía vivir de la fotosíntesis. Pronto comenzaron a ir al cine juntos y a visitar exposiciones. A veces Juan la cogía de la cintura o de la mano. Ella no ponía resistencia a esos gestos, pero, por otra parte, hacía sentir a Juan que no significaban nada para ella. Era como coger a un maniquí. Juan, con todo, esperaba vencer esa frialdad.

Al cabo de tres semanas de verse fuera del trabajo Juan cayó en la cuenta de que Amy nunca había comido nada delante de él. Si trataba de quedar con ella en un restaurante, siempre ponía alguna excusa. Si le servían una galleta o una chocolatina con la infusión, la apartaba del plato con el extremo de una uña, como si fuese un bicho. Amy reconoció que nunca había probado los dulces que vendía en el mostrador. Juan insistió, entre bromas, en llevarla a un restaurante. Ella se resistió. Otro día Juan le dijo que tenía ganas de besarla. Lo hicieron en un parque. A Juan le gustaba el sabor de su boca, pensó que podía estar enamorado de Amy. Llevó sus manos hacia los muslos de ella y hacia sus pechos. Amy se apartó y le pidió que no volviese a hacerlo. Juan se enfadó, dijo: “Tú tienes un problema”. Ella dijo: “¿Y tú? ¿Y si el problema lo tienes tú?”.

Durante los días siguientes a Juan no se le iba el enfado. Si,

por ejemplo, veía que a Amy le pedían un helado y que le faltaban fuerzas para hacer bolas de las tarrinas, Juan iba hasta el mostrador y hacía él mismo el helado sin dirigirle la palabra. Ponía brío sacando las bolas para demostrarle a ella que sin comer no tendría nunca la energía necesaria. Juan dijo: “Así no se puede venir a trabajar. Estás débil y neurasténica”. Otra vez le dijo: “Yo sólo quiero ayudarte. Me da igual salir o no contigo”. Ella dijo que no quería que la ayudasen, sino que la quisiesen. Juan le dijo que en su caso quererla era querer ayudarla. Ese mismo día, a la salida, se quedaron abrazados junto a la reja.

Volvieron a salir juntos, quedaban casi a diario. Ella le mostró un cuaderno con fotografías que había estado haciendo durante esos años. Se veían objetos de las aceras arrastrados por el viento, tendedores de ropa y a ella misma desnuda en su habitación. A la salida del trabajo consultaban las programaciones musicales e iban a ver películas premiadas en festivales. A veces Juan se sentía rabioso, se fijaba en otras chicas y pensaba en no volver a quedar con Amy, con la que no tenía nada de sexo. Otras veces lo pasaba bien con ella, entraban en tiendas y hacían bromas y cada uno adivinaba lo que le gustaba al otro. Ella tenía pensado en qué bar-galería iba a hacer su primera exposición. Juan le dijo que le gustaría ser millonario para convertirse en un mecenas y viajar por el mundo descubriendo artistas como ella. Por otra parte, Juan no había vuelto a hablar con ella de asuntos alimentarios. Si a él, cuando iban por la calle, le apetecía un perrito caliente ella le decía: “Sí, cómete uno. Yo te invito”. Y Juan se comía el perrito caliente a sabiendas de que a Amy le repugnaba la carne y le parecía un crimen comerla. Juan se sentía por momentos como un perro o un animal salvaje.

Amy vivía con sus padres. Una mañana en que la cafetería estaba cerrada invitó a Juan a su casa. Iban a ver en el vídeo algunos cortometrajes. La habitación de Amy estaba desordenada. No conservaba muñecas ni peluches, ni olía a perfume, ni se parecía a los otros cuartos de chicas que había conocido. Había pilas de ropa sobre las sillas. Su cuarto era como entrar en un armario. Juan buscó en algún lugar de él restos de comida, peladuras de fruta o alguna caja de galletas. Ella encontró la cinta y fueron a verla al cuarto de estar. Eran obras de videoartistas jóvenes. A Juan le parecían interesantes en los primeros minutos, pero al cabo de un rato le resultaban insulsos y se aburría.



Después tomaron una infusión en la cocina. Amy parecía afectada por las obras que acababan de ver. Le dijo a Juan que se alegraba de haberlas visto junto a él, y que para ella él era alguien muy especial. Le dijo que ella se daba cuenta de que él sufría, como sufría ella, y que era capaz de sentir cosas que para los demás hombres no contaban. Juan se sentía incómodo ante esas palabras, miró por la ventana e intentó cambiar de conversación. De hecho, su sufrimiento principal era no follar con ella. Amy le dijo: “¿Has probado a dejar de luchar contra tu lado femenino?”. Luego dijo: “Pronto vendrán mis padres. Es mejor que te vayas.” Después de ese día Juan fue dejando de salir con Amy. Ponía excusas si ella le proponía ir al cine o a dar una vuelta. Al mes siguiente a Juan le ascendieron a encargado de sala. Los camareros duraban poco tiempo y él, de pronto, era el que más experiencia tenía. Cobraba más dinero. También tenía que trabajar más horas, pero a Juan no le importó. Enseñaba a los nuevos a hacer los cócteles y a aprender la numeración de los platos y de las mesas. Hizo echar

a una cajera del trabajo porque no se quiso cortar las uñas. Desde la sala veía a Amy trabajar en su mostrador de repostería. Su delgadez no había ido a más, parecía prolongarse en aquel equilibrio ascético. Estaba guapa cuando se reflejaba el sol en ella desde el otro lado del escaparate. De vez en cuando aparecía algún chico para buscarla a la salida del trabajo. Juan identificó a dos o tres de ellos. Tenían un aspecto similar, con sus gorras de artistas, sus zapatillas astrosas, sus prendas negras y sus bolsas urbanas echadas al hombro. Se los imaginaba con Amy hablando de video-creadores y haciendo cola en los cines de salas pequeñas a los que solía ir con ella. Podía equivocarse, pero se imaginaba también que no follaban.

A lo largo de todo el día se servían comidas en las mesas. Juan se asomaba a la ventanilla de la cocina para cantar los platos, respiraba el humo de la plancha y la freidora. Preparaba cafés, infusiones; le hacían estornudar las especias. Como encargado tenía que estar pendiente de todo, reponeía el papel higiénico de los baños cuando se acababa. El

vestuario en el que se cambiaba al final de su turno compartía la rejilla con los baños, respiraba también aquel olor de ambientador y excremento. El encargado anterior a él había dicho una vez: “Este negocio es como un intestino, entran unos y salen otros”. Lo decía por el flujo constante de camareros y encargados, pero a Juan, que no se encontraba en sus mejores momentos, aquella frase le venía entonces a la mente en un sentido más literal. Amy se acercó a Juan una tarde para decirle que dejaba el trabajo. Le habían ofrecido un puesto de taquillera en unos multicines. Dijo que prefería un horario sólo de tarde. Se despidieron con un beso en la mejilla. Luego, cuando Juan se cambiaba en el vestuario, se miró en el espejo y se dio cuenta de que había engordado.

La chica que sustituyó a Amy tenía un acento feo al hablar. Parecía decir las cosas adrede para que Juan no las entendiese. A Juan le parecía que era un modo de xenofobia. La chica llevaba unas gafas de pasta que se le torcían cuando se agachaba hacia las vitrinas de los pasteles. Luego tardaba en ponérselas rectas. A Juan le irritaba ese descuido en su aspecto. Amy no le había dicho a Juan a qué cine se iba a trabajar, en qué parte de la ciudad se encontraba. Juan pensaba que lo más probable era que ninguno de los chicos con los que ella salía últimamente la hubiese llegado a besar, como hizo él. Por otra parte, pensaba que había hecho lo correcto con su decisión de dejar de verse con ella. No había tenido otra opción. El problema, se decía a sí mismo, era de ella, no suyo. De ella y de esos atontados con quienes se hacía acompañar.

Unos días después de que llegase la sustituta de Amy hubo un intento de robo en la cafetería. Sorprendieron a un joven metiendo la mano en el bolso de una cliente. El chico, aunque no había llegado a coger nada, salió corriendo del bar. Juan soltó la bandeja que llevaba en la mano y fue detrás de él. El chico apenas era un adolescente. Corría deprisa por la acera. Juan se abrió paso entre los peatones, le ardían los pulmones de fumador. Se metieron en una boca de metro, pasaron por encima del control de la entrada. En un andén, entre la gente, Juan le alcanzó. Lo tiró al suelo de un empujón, le cogió por el pecho y le zarandeó. Al chico le sangraba la nariz. El chico dijo: “¿Estás loco?”. La gente miraba a Juan como a un delincuente, se le acercaron varios hombres. Juan aclaró que el ladrón era el chico. Hubo preguntas. Juan tuvo que reconocer que el chico no

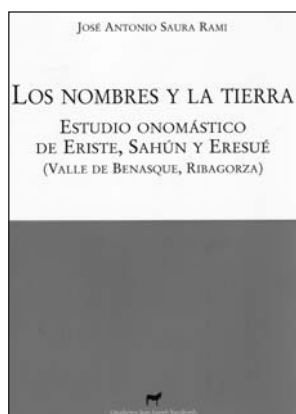
había llegado a robar nada. Al cabo de un rato se fue de ahí. Entró en la cafetería sudado. La mujer del bolso le preguntó si había alcanzado al ladrón. Juan pensó en el empujón al chico y en lo demás. Dijo que se había escapado. Por la noche subió por la Octava avenida, giró a la derecha y entró en una sala de *strip-tease*. Cambió dólares en la caja. Una chica mulata se le acercó y él le puso billetes en el ligero. Después ella le invitó a ir a unos sillones reservados. Ella siguió bailando un rato para él y luego se sentó a hablar. Juan pagó un par de copas, comenzaron a preguntarse cosas uno al otro, de dónde eran y lo demás. Ella le contó que vivía en Baychester con una hermana, que tenía un hijo que se llamaba Wilfrid y que ese verano lo llevaría a Disneylandia. Puso voz de niña para decir que ella nunca había ido allí, y que le hacía tanta ilusión como a su hijo. Juan le preguntó a qué hora acababa de trabajar. Ella no se lo quiso decir al principio, pero al despedirse se citaron en un bar de esa misma calle. Juan, de todos modos, no acudió a la cita. Pensó que había intimado demasiado con ella y no tenía ganas de seguir hablando.

BRINDIS

Ismael Grasa

xordica

Nuestros libros



POR JOSÉ ESPAÑOL

A lo largo del camino y durante muchos años la Asociación Guayente, la Escuela y mosén Ernesto se han preocupado de atesorar una importante colección de libros. La Ribagorza, la Cocina y la cultura en general han sido los ejes que han marcado ese quehacer. Si el ratón Ratatouille fisgonea en las páginas del saber culinario, olfatea los olores de la tinta impresa y se deleita con los guisos de los fogones de Guayente, nosotros haremos lo mismo con el saber de los estudios filológicos y con el goce de tantos escritos que amorosamente han ido apareciendo en forma de libros sobre nuestro país: La Ribagorza.

Dar a conocer las obras que tanto esfuerzo, tiempo y dedicación han supuesto para sus autores, y que muchas veces terminan olvidadas en alguna estantería, será nuestro propósito en los próximos números de la revista. Borges decía que se jactaba de los libros que había leído; yo también. Por eso, animo al lector de ésta página para que se acerque a la librería más cercana y los compre. También tiene otra opción: visitar Guayente y su biblioteca, sentarse en un sillón y leer tranquilamente en un entorno ideal para la lectura.

El primer libro que presentamos hoy, con un título realmente hermoso, *Los nombres y la tierra*, de José Antonio Saura, es un estudio onomástico de Eriste, Sahún y Eresué. El autor, profundo conocedor de nuestra lengua, historia, toponimia y cultura, ha sabido rescatar del olvido todos los nombres con los que nuestros antepasados denominaban cualquier rincón del paisaje que observamos. Els Forcalls, la Pagueta, Espigantosa,

els Muidós, vuelven a tener su sentido en la tierra en que han sido nombradas. Buscar en las páginas del libro cualquier nombre familiar se convierte en deleite por la sabiduría y el rigor académico con el que el autor lo ha escrito. Es un libro de consulta obligada para quien quiera conocer nuestro pasado, nuestro patués y nuestra forma de nombrar, señalar e indicar las montañas, prados y espacios naturales.

El segundo libro, *Luz en el camino*, de Ana Lobera, es un libro vital, desgarrador e ilusionante. Se nos describe la vida en el valle, concretamente en Sos, y lentamente la autora desgana los días del pasado, los placeres de la infancia y la ternura del corazón frente a una vida dura, difícil pero con un futuro prometedor: vivir. Y así, página a página vamos conociendo los pensamientos y sentimientos de una persona que enamora por su sencillez emocional, su cálida escritura y su orgullo en el caminar. Hay personas que dan luz.

El tercer libro *Voces tras las sombras*, de Marisa García Viñals, trata sobre la tragedia y pasión de la condesa Doña Mayor en el valle de Benasque. Muy bien documentado por la autora, nos explica de una manera novelada y amena los primeros tiempos de nuestra historia. *Voces tras las sombras* es un libro en el que el pasado se alterna con el presente con la intención no sólo de explicarlo sino también de apoderarse de él. El libro tiene el mérito de ofrecernos una desconocida parte de nuestra historia de manera cercana. Los pasajes que narran la acción en la época medieval tienen mucha fuerza y están muy bien desarrollados.

En el próximo número de esta revista, ¡más libros!

Charco

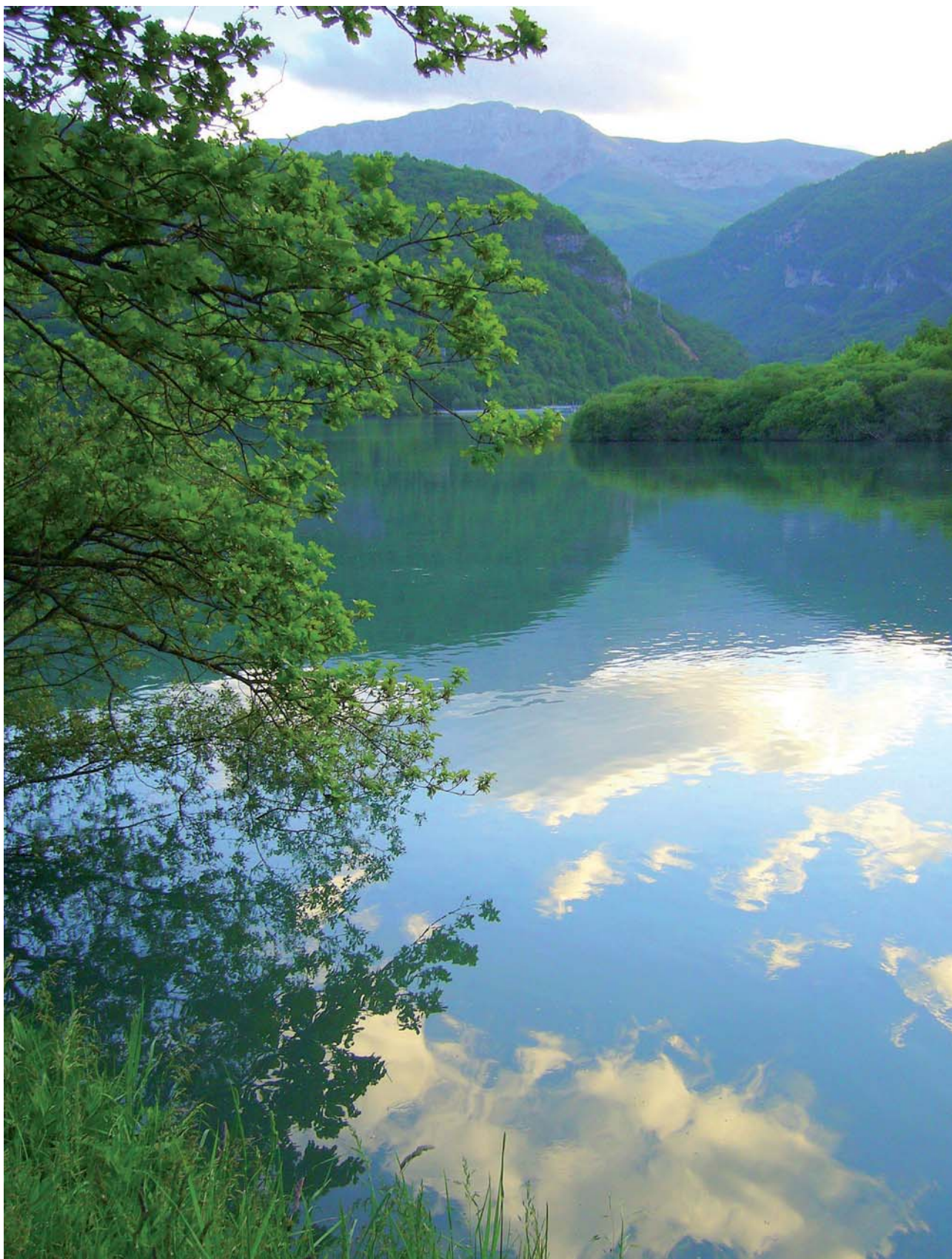
*En el agua estancada,
en el vientre del turbio barrizal,
los humores sin cauce, anegadizos,
hechizaron sus ojos
allí donde las algas se deshacen
en el lodo profundo.*

*Aquellos humedales
hundieron su mirada
en promesas de caos,
en las brumas inciertas del origen,
y vio cuajarse todo
en un ahora eterno a flor de agua
refluyendo en la clara superficie.*

*Vio el espejo del mundo,
la réplica del cielo transitando,
las veleidosas nubes,
las estrellas remotas de otros tiempos,
los vastos movimientos migratorios
de las aves de paso,
vio las hojas cayendo del otoño,
y en el último instante
vio su propio reflejo
deshacerse en el agua.*

José Saborit

Flor de Sal, 2008





iberCaja

**Tu Caja. Con toda seguridad.
Paso a paso caminando hacia el futuro.**

**Oficinas en el Valle de Benasque:
BENASQUE. Avda. los Tilos, s/n.
CASTEJON DE SOS. C/. El Real, s/n.
Cajero Automático**



★★★★ *hotel ANETO*
tel 974 551 061

★★★ *gran hotel BENASQUE*
tel-fax 974 551 011

★ *hotel EL PILAR*
tel-fax 974 551 263

★ *balneario BAÑOS DE BENASQUE*
tel 974 344 000 • fax 974 344 249

www.hoteles-valero.com

¡Hazte socio de Guayente!

* Si aún no eres socio de Guayente o si tienes un amigo a quien le gustaría ser socio y recibir la Revista Guayente: puedes hacerte ahora ➔ cuota anual mínima de 30 €

☐ 30 €

☐ otra cantidad:

TOTAL ➔ €

Nombre y apellidos

Dirección C.P.

Localidad N.º de teléfono

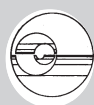
Banco

N.º cuenta

E-mail:

• Rellena y envía este cupón (o una fotocopia) a **la ASOCIACIÓN GUAYENTE**
Santuario de Guayente, 22468 SAHÚN (Huesca). • Fax: 974 552 896 • E-mail: cultura@guayente.info

• Las cuotas de socio y donativos a la Asociación Guayente - declarada de utilidad pública - desgravan un 20% en la declaración de la renta (IRPF).



Construcciones

VALLE MUR, S.L.

C/. Ral, 22 - Tels.: 974 553 047 - 974 553 424

CASTEJON DE SOS

Camping 2ªC. Paz, Silencio y Aire Puro



Ctra. Barbastro a Francia, km. 100
BENASQUE (Huesca)

Teléfono 974 551 141

Supermercado. Bar. Restaurante.

Conexión eléctrica para caravanas

Abierto todo el año

*Que paset
buena Navidat
y milló cabodaño*

